

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

TIEMPOS DE NEOLIBERALISMO. EL DISCURSO DE LAS NEUROCIENCIAS EN LA MEDICALIZACIÓN DE LA TRISTEZA.

Nicolás Beckdorf.

Cita:

Nicolás Beckdorf (2019). *TIEMPOS DE NEOLIBERALISMO. EL DISCURSO DE LAS NEUROCIENCIAS EN LA MEDICALIZACIÓN DE LA TRISTEZA. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/396>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TECNICAS DE GOBIERNO EN EL NEOLIBERALISMO: EL DISCURSO DE LAS NEUROCIENCIAS Y LA MEDICALIZACIÓN DE LA TRISTEZA

Nicolás Beckdorf
Sociólogo-UBA



*Trabajo elaborado en el marco del **seminario**
"Cuestión social, Gubernamentalidad y construcción de la subjetividad", Lic. en
Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA*

Jefa de cátedra: Susana Murillo

Segundo cuatrimestre de 2017

Introducción

A partir del siglo XVIII, el papel de la medicina en las sociedades de occidente comienza a sufrir diversos cambios vinculados a la autoridad médica y al hospital como institución, ya que el primero de los procesos hace que el médico se convierta en una autoridad social legitimada, y el segundo de ellos, que la trasmutación del hospital como institución se da en el sentido de un aparato de medicalización colectiva.

No obstante, un siglo más tarde, las trasmutaciones van complejizándose a nivel de la escala social. El crecimiento del fenómeno poblacional junto a el desarrollo e innovación de los psicofármacos para tratar la salud mental y las neurociencias, la intervención de la medicina escapa al tratamiento del enfermo y la enfermedad en la sociedad, y por entonces, se torna expansiva hacia otros ámbitos de la vida cotidiana de los individuos, produciéndose así un proceso de medicalización social. En esta línea, Menéndez (2004:11) dice que “la medicalización refiere a las practicas, ideologías y saberes manejados no solo por los médicos sino también por los conjuntos que actúan dichas prácticas, las cuales refieren a una extensión cada vez más acentuada de sus funciones curativas y preventivas a funciones de control y normatización”. En este sentido, el objetivo de estas modalidades que se inscriben en la línea de la medicalización apuntan a “la construcción de nuevas enfermedades hasta alcanzar los procesos comunes de la vida” (Natella: 2008:1).

En este sentido, entendemos que el desembarco o desbloqueo del neoliberalismo, el cual se ancla como una forma de gobierno de lo social y de las poblaciones, busca crear las condiciones generales para la mutación del discurso científico médico dominante a través de diversos dispositivos de gobierno: el neurocientífico, el cual se basará en el supuesto de

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

que la acción humana no tiene sólo una base racional, sino además emocional, y que en ese sentido debe ser interpelada y reconducida para lograr el éxito, la felicidad, el cuidado de sí mismo de los individuos de una sociedad. Para esto, ciertas fundaciones u ONGS locales e internacionales, lo mismo que los organismos internacionales de salud, los cuales hacen al circuito de las neurociencias, impulsan y reproducen el discurso de esta disciplina científica, adoptando e incorporando prácticas provenientes de la economía de mercado o “economía de la felicidad” en la que el fin y las soluciones de lo patológico y del conflicto dan cuenta del acto de medicalizar, y simultáneamente, patologizar a los hombres y mujeres en un contexto de hiperconsumo de las sociedades modernas. A su vez, esta corriente de pensamiento de la neurociencias tiene como objeto o finalidad construir un sujeto cerebral “apto” al medio de vida supliendo de la manera más rápida y espontánea posible los sentimientos de tristeza, angustia y frustración. En palabras de Susana Murillo (2015:39), solo esto ocurre en una sociedad que está atravesada por la cultura del malestar “cuya hija es la angustia y su signo el desorden conductual”.

En efecto, son las neurociencias en estos tiempos de malestar de la cultura las que son parte o expresan en estas últimas décadas como dispositivo esta racionalidad de gobierno neoliberal o también llamada gubernamentalidad, o lo que Foucault define de manera más general como “arte de gobierno”.

Lineamientos teóricos y metodológicos

A partir de los años noventa en un contexto de neoliberalismo, este discurso científico se vuelve dominante y hegemónico, instalándose en términos de

Michael Foucault como una técnica de poder más, ejercida sobre las poblaciones. Es decir, consideramos que la medicalización de las sociedades forma parte de los tantos despliegues de estrategias que establece la racionalidad gubernamental, o de lo que el mismo autor entiende como un “arte de gobernar” (1979). En este caso, se buscará ver en que momento cómo se gesta y desenvuelve este arte de gobierno neoliberal, teniendo en cuenta la relación entre los enunciados y entramados discursivos que los organismos internacionales de la salud como la OMS, Banco mundial, y fundaciones nacionales como INECO, del departamento de Neurociencias de Favaloro establecen también a través de referentes de las neurociencias. En efecto, el objetivo principal de este estudio es indagar en las razones, fundamentos, discursos que nos develan las neurociencias en la Argentina, sobre el cual se estructuran o despliegan activamente fundaciones locales como INECO, y otros científicos de la neurociencias, aunque limitándose, en nuestro caso, al caso de la depresión en la salud mental.

Por otro lado, no está de más aclarar que la elección del fenómeno de la depresión como tema de nuestro análisis documental en este trabajo, lo haremos porque en la actualidad, según la OMS, Banco mundial, la depresión es de las primeras enfermedades o trastornos que causan “discapacidades mentales” o suicidios a nivel local y mundial, - representando al 15% de la población-, y nos interesa enfocarnos sobre el sentido de las argumentaciones, las perspectivas y enunciados que estos organismos antes mencionados establecen alrededor de este fenómeno –mental y social- que es propio del tratamiento de la salud mental. En este sentido, es propicio conocer los alcances y limitaciones que estos tienen al momento de proponer soluciones, tratamientos, recomendaciones, y encontrar las razones de esta generalidad patológica de la salud mental. En esta línea, es pertinente aclarar que nuestro estudio estará dividido en algunos apartados: El primero “Arte de

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

gobierno liberal y neoliberal”, que data de la periodización que hace Foucault sobre el arte de gobernar desde el liberalismo hasta el neoliberalismo. Luego nos introducimos al campo de las neurociencias para hablar de “Neurociencias y medicalización como técnica de gobierno de lo social”, y así poner el foco teórico sobre esta disciplina o meta disciplina como expresión de este arte. Por otro lado, un apartado de neurociencias en la argentina, y la articulación con las propuestas del tratamiento de la depresión según los discursos de organismos nacionales e internacionales bajo la mención de Naciones Unidas.

El “trabajo arqueológico”

Antes de presentar el cuerpo de nuestra investigación, nos es pertinente mencionar la particularidad del abordaje metodológico seleccionado. Como nuestro objeto a analizar será el discurso neurocientífico y las condiciones de posibilidad históricas que lo convierten a este en legítimo, dominante y hegemónico, hemos decidido por tomar el enfoque cualitativo que despliega Michel Foucault denominado trabajo arqueológico genealógico o también denominado como “arqueología del saber”, que el autor dispone para el análisis de documentos históricos. No obstante, para fundamentar tal elección debemos preguntarnos: ¿De qué hablamos cuando mencionamos la arqueología del saber? y ¿A qué nos referimos cuando mencionamos “saber”? El saber, por su parte, hace referencia a un momento de unicidad de instancias discursivas y no discursivas, discursos e instituciones en un periodo dado de la historia y que al mismo tiempo nos constituye como sujetos. Según Murillo (1996), “las formas de ver y hablar son construcciones sociales y forma el saber de una época”, que a su vez tiene que ver con un régimen de verdad que se convierte en hegemónico y dominante.

Por otro lado, en relación al concepto de arqueología en este abordaje, Foucault destaca que este trabajo arqueológico reconoce que hay una mutación del análisis de la historia. Bajo esta modalidad de análisis, emerge la idea de romper con las continuidades históricas, o también llamadas tradiciones, y remarcar los umbrales en los que surgen ciertos enunciados y formaciones discursivas de saber-poder. Entonces el estudio del discurso, en primer lugar implicará volcar el análisis de las condiciones históricas de posibilidad que han hecho que en un determinado momento sólo ciertos enunciados, y no otros, hayan sido efectivamente posibles (Castro, 2011; 165). En este sentido, “no hay que devolver al discurso a la lejana presencia del origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia” (Foucault: 2013: 39).

Por otro lado, para hacer el análisis documental es necesario que exista una articulación, relación entre los enunciados: Que se establezcan formaciones de objetos discursivos que están atravesados por instancias de emergencia, de delimitación y de especificación. En este caso, la emergencia tiene que ver con el contexto o las condiciones de posibilidad discursivas que hicieron posible dicha formación, es decir, “las condiciones históricas para que se pueda decir de él algo” (2013: 63). La delimitación establecida, por su parte, refiere al complejo haz de relaciones que están establecidas entre instituciones, formas de comportamientos, normas y técnicas presentes en la relación entre discursos, y la especificidad a que ámbito refiere el mismo, por ejemplo al de la salud mental.

En este sentido, la lectura de los documentos nos permite afirmar que los acontecimientos suceden en una superficie de emergencia en la que se producen relaciones discursivas específicas, y en continuación será de nuestro deber tratar de definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones específicas, y su análisis consiste en “transformar los documentos en monumentos” (Foucault, 1969: 17). Es decir,

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

el investigador los interroga no por lo que dicen de algo que está fuera de sí, sino por lo que son capaces de decir de sí mismo, en lugar de aceptar los monumentos como documentos, es decir como cosas que nos hablan de un pasado que aún sigue vivo en ellos. Se trata, en definitiva, del análisis inmanente del discurso y de los documentos que hemos seleccionado para este trabajo.

Por último, para hacer posible el estudio de la masa documental recopilada es necesario fundar un análisis histórico –y esto no se realiza partiendo desde las categorías universales, sino al revés-, en el que los universales son el producto constitutivo de las prácticas de gobierno. Se busca así conocer, por ejemplo, desde los documentos seleccionados que noción de sujeto se produce o qué posición de sujeto enuncia, momentos de ruptura, y reproducen estas prácticas discursivas y relaciones discursivas. En palabras de Foucault la idea es entender que la tarea no es tratar a los discursos como conjuntos de signos (de elementos de significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino hacerlo, en cambio, como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan.” (2013:68)

1. El Arte de gobernar en el Liberalismo y en el Neoliberalismo

Para comprender las estrategias y técnicas de poder a través de las prácticas discursivas en relación a las neurociencias que analizaremos en los siguientes

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

apartados, primero es necesario adentrarnos en la definición del arte de gobierno que Foucault establece durante el liberalismo y el neoliberalismo. Esto nos permite introducirnos en parte de sus conceptos centrales como lo son su definición de gobierno, gubernamentalidad, poder, entre otros, que el autor se encarga de definir con precisión en sus conferencias a estudiantes en el Collège de France en los años 1978 y 1979.

En su analítica sobre concepto del gobierno, Foucault se interesa en conocer cómo es que se estructuran las posibles acciones de los sujetos en relación a la racionalidad gubernamental. Durante el periodo que se reconoce al liberalismo –XVIII- irrumpen ciertas técnicas de poder o de gestión de los hombres como respuesta a uno de los problemas fundamentales de la modernidad occidental: La acumulación de individuos. En ese sentido, en una de sus conferencias llamada “Seguridad, Territorio y Población” del año 1978, Foucault define al gobierno como la “recta disposición de las cosas tendiente a un fin conveniente”, y de esta manera está haciendo referencia a la disposición de cosas o mecanismos para un fin pertinente, que el autor identifica como producto del problema poblacional o de la acumulación de los individuos. La tarea del gobierno –o tal fin pertinente- es por entonces mejorar el destino de la población, aumentar su riqueza, su longevidad, su salud. Frente a esta característica, dice Foucault, que para que el liberalismo sea posible en tanto práctica o técnica de gobierno de los social este ve la necesidad de constituir un medio en donde ese control “no se ejerce directamente sobre el cuerpo (...), sino a través de una “acción a distancia” (Foucault: 2006: 41).

En esta dirección, a modo de acercamiento a las prácticas sociales de dominación y a las racionalidades que lo animan, existe aquí una forma de gobernar o racionalidad de gobierno que son la “dimensión programática de las prácticas de conducción de las conductas” (Murillo: 2015: 97), que Foucault denomina o define como el arte de gobierno

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

en el liberalismo y el neoliberalismo, y a su vez corresponde con la introducción en un momento histórico específico, de mecanismos, modalidades de gobierno. Por ello, en su definición del arte de gobernar, entonces él no va a referirse sólo al estudio de las prácticas de gobierno en sí mismas, sino que tiene que además tiene que ver con la eficacia que logran las mismas; tiene que ver con la “manera meditada de hacer el mejor gobierno y al mismo tiempo la reflexión sobre la mejor manera posible de gobernar” (1979:15).

De acuerdo a esto, resulta imprescindible observar que tipo de mecanismos, estrategias de poder, técnicas de gobiernos, y hasta dispositivos, incorpora o establece al arte de gobierno liberal para lograr sus metas, y conocer además su posterior mutación durante el neoliberalismo. Es así que a partir del siglo XVI y XVII, según el filósofo francés comienza a gestarse en la Europa Occidental una nueva racionalidad gubernamental en los Estados europeos de occidente llamada la “Razón de Estado”. A diferencia de siglos previos, el gobernante en estos siglos se encuentra supeditado a principios y reglas que están por encima de él, y a su vez se desarrolla un aparato de seguridad interno que interviene indefinidamente para regular la vida de los súbditos o individuos. Se conforma, de esta manera, un Estado Policía sobre el cual se asienta la soberanía política. Se produce una racionalización de las decisiones del Estado, es decir, una limitación interna de los alcances previos que tenía la Razón de Estado. De acuerdo a esta característica, el arte de gobierno liberal, representa una parte mínima interna de la Razón de Estado, o también una continuación de esta, pero bajo otros términos. Estamos frente a una contradictoria disposición de las acciones del Estado, que Stewart (1998) define de la siguiente manera: “el verdadero momento de inicio del liberalismo es, para Foucault, el momento de formulación de “esta incompatibilidad entre la multiplicidad no totalizable característica de los sujetos de interés, y la unidad totalizadora del soberano jurídico. Es un punto de

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

conexión entre lo que Foucault llama la Economía política (la libertad) y la Razón de Estado (estado jurídico), por lo que la libertad individual y económica pasa a estar en el centro de la escena en este periodo del liberalismo como arte de gobierno. En estos términos, se instala una modalidad de gobierno “cuya función consiste en producir, insuflar, incrementar las libertades, introducir un plus de libertad mediante un plus de control e intervención” (Foucault: 2008: 89).

Pero cabe preguntarnos entonces ¿de dónde proviene específicamente esa fuerza de autolimitación de la acción gubernamental que mencionamos antes?

De ser un lugar de justicia antes del siglo XVIII, ya que estaba investido de una reglamentación estricta sobre las formas de intercambio entre los individuos, el mercado en tanto esfera económica se convirtió en un ámbito de veridicción para la sociedad, para la política, para la práctica gubernamental. Debido a la relación con los mecanismos naturales del mercado, los precios ajustados a cierto patrón de verdad confirmaron su estatus, reconocimiento. En el liberalismo entendido ahora si este como arte de gobierno, la esfera estatal tiende a llevar a cabo una conducta contradictoria, pero que en un sentido más restringido” la solución consistente en limitar las formas y ámbitos de acción del gobierno” (1979:).

En este sentido, vemos necesario introducirnos en los escritos de Foucault sobre los modelos de neoliberalismo en Europa, y darle mayor significación a lo que pretendemos mostrar en relación al lugar del mercado en cuanto ámbito de veridicción social. Con la lección del 7 de febrero de 1979, Foucault expone su estudio sobre el neoliberalismo y la racionalidad gubernamental, en los cuales detalla los ejemplos del ordoliberalismo alemán y el neoliberalismo norteamericano que comienzan a producirse a raíz de fuertes

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

acontecimientos históricos como la segunda guerra mundial, el nazismo, la Gran Depresión del 1929.

En el neoliberalismo del país europeo, la disposición liberal de que la soberanía política determina el funcionamiento de las libertades económicas se produce a la inversa, ya que la primera se construirá a partir de la garantía de las libertades económicas. Esta garantía de promover la libertad económica, y la de prensa, entre otras libertades, logró además de solidificar un Estado con base de los principios de organización del mercado, asegurar un consenso permanente a la institución neoliberal alemana, un consenso político que va en simultáneo al crecimiento económico/superávit. En consecuencia, no se trata de liberar un lugar vacío sino de remitir, referir, proyectar en un arte general de gobernar los principios formales de una economía de mercado (1979:157). En Alemania el objetivo era establecer “una política de sociedad”, pero el fin a través de la intervención del Estado, conducir o dirigir a una sociedad por los canales de la dinámica competitiva (1979:182). Se trata de generalizar de este modo, mediante una mayor difusión y multiplicación posibles, las formas de empresa, y sus términos de competencia de mercado, en el cuerpo social alemán.

Por otra parte, en el caso del neoliberalismo norteamericano, este radicaliza el programa del ordo-liberalismo alemán, ya que la racionalidad gubernamental aparece limitada a una grilla económica que funciona como la ordenadora del ejercicio de la acción pública. Esta “procura más bien extender la racionalidad del mercado; los esquemas de análisis que ésta propone y los criterios de decisión que sugiere a ámbitos no exclusiva o no primordialmente económicos. Así, la familia y la natalidad; así, la delincuencia y la política penal” (1979: 365). Para ello es pertinente revisar la teoría del capital humano que expresa el pensamiento del neoliberalismo norteamericano. En esta se comienza a ver, sentir y pensar a los vínculos familiares, educativos en términos de decisiones de costo y beneficio,

a lo cual el autor lo relaciona con el homo economicus: un hombre del mercado. Lo que se traduce en que todo representa una inversión, costo de capital, ganancia de capital invertido, ganancia económica y ganancia psicológica”. En este sentido, “en esos análisis económicos de los neoliberales tenemos una tentativa de desciframiento en términos económicos de comportamientos sociales tradicionalmente no económicos” (1979:).

Por otro lado, nos es pertinente traer en nuestro estudio la lectura arqueológica que Susana Murillo (2016:) también emplea en la recolección de información y las discontinuidades en el pensamiento liberal, estableciendo momentos lógicos del pensamiento liberal. A partir de la lectura de documentos científicos producidos por miembros de la Escuela Austriaca de Economía¹, de los debates como el Coloquio Walter Lippman en 1939 y en los aportes teóricos de escuelas de pensadores como la Sociedad MontPelerin, creada en 1947, se establecieron tales rupturas paradigmáticas. Por su parte, en uno de los aportes es el de C. Menger, el cual habla de la teoría subjetiva del valor en la que sostiene que el valor y precio de los bienes, mercancías, productos del mercado no está dado por la cantidad de trabajo humano socialmente necesario u objetado en él, sino por las decisiones, motivaciones, deseos de los sujetos. Es decir, en la misma línea, los precios están determinados por las condiciones subjetivas del deseo de los individuos. En continuación, Hayek establece en su teoría de los fenómenos complejos su visión acerca de cómo estudiar los fenómenos mentales y sociales: complejos, y la necesidad de generar una teoría científica que busque predecir los acontecimientos de la realidad y contemple las decisiones individuales de los sujetos. No obstante, una teoría que estudia los sistemas complejos, mente y sociedad, no puede pensarse desde las decisiones racionales de los sujetos. De este modo, Hayek dice que el hombre también se comporta en relación a

¹ Hayek, Von mises, Menger, entre otros.,

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

valores o atributos humanos, en el cual no se encuentran ya ni la propiedad ni la igualdad como en el naciente liberalismo en la revolución francesa, sino por sobre todo valores como la libertad individual. Además, el sujeto no actúa siempre pensando en fines de ganancia y beneficio, y para ello a partir del concepto de Mises de “Homo Agens” (1949), sostiene que los valores o “atributos humanos” del individuo influyen en la acción humana. En esta línea, tomando los aportes teóricos de los autores, Murillo (Colonizar el dolor: 50) dice que bajo la racionalidad neoliberal “el ejercicio del poder debe apuntar a los “sentimientos” de los gobernados, a “la felicidad”. La “aceptación de la propia condición” y “la confianza mutua” son base de un buen gobierno que no se presente como trascendente; todo ello tiene como objetivo fortalecer la potencia de los núcleos de mayor concentración de poder”.

Habiendo tomado esta lectura, entendemos que los postulados teóricos que proponen los autores tienen la intención de crear modelos teóricos generales, que le dan un sentido y una dirección al arte de gobierno neoliberal y que tiene como fin el gobierno de sí de los sujetos en el cual se interpela sus sentimientos y emociones. Ahora, cabe preguntarnos: ¿Cómo se implantan estos modelos que pretenden predecir y modular las conductas de los sujetos en la gubernamentalidad neoliberal?

A través del espectro del terror el neoliberalismo se encarga de conducir el deseo y las conductas de los sujetos. En relación a esto, Milton Friedman, premio nobel de economía y docente perteneciente a la Escuela de Chicago, retoma la propuesta teórica de Hayek y los aportes de la Escuela Austriaca para hablar de la necesidad de crear las condiciones sociales dentro de las cuales ciertos patrones conductuales puedan emerger. Pero la vía para ello, tomando los aportes científicos del psicólogo Ewen Cameron, no estaba impugnada sino en someter a los humanos a situaciones de terror e incertidumbre que permita desestructurar sus valores e imponer otros (Murillo: 2015: 30).

En efecto, el caso de América Latina, con “el experimento chile” durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1989), desde el año 1975 se aplicarían ciertas políticas económicas de corte neoliberal que en la línea del arte de gobierno que define Foucault, apunten a administrar procesos de subjetivación configurados desde la interpelación de la libertad, a la felicidad basada en el consumo y centrada en el cuidado de sí mismo” (:30)

2. Neurociencias y medicalización como técnicas de gobierno de lo social

Es menester comenzar a observar de qué manera aquella “manera meditada de hacer el mejor gobierno posible” de la racionalidad neoliberal se manifiesta a través de ciertas tecnologías de poder. En su “fin pertinente” de gestión de los hombres y la población, acompañado de un control “totalizante e individualizante”. En este sentido, hay una cronología histórica de la conformación de estos dispositivos de poder, que direccionar o conducir las conductas de los sujetos, y resultan ser un medio fundamental para comprender las diferentes estrategias o técnicas de control que establece el neoliberalismo.

La medicina fue la matriz de teorías pedagógicas, psicológicas y criminológicas, las cuales se consolidaron en verdaderas tecnologías destinadas a interpelar a los sujetos en base al par conceptual normal-patológico. En “Vigilar y castigar”, Foucault (1985:189) explica esta categoría o patrón, y dice que desde el siglo XVIII este patrón normalizador de la ley, entre otros ámbitos, “se establece en el esfuerzo por organizar un cuerpo médico y un encuadramiento hospitalario de la nación capaces de hacer funcionar normas generales

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

de salubridad”, haciendo referencia al efecto del control sobre los cuerpos, en este caso, al tratamiento de los enfermos en una institución de encierro como el hospital: el ámbito de la medicalización, en tanto medicalización colectiva, era el hospital. De este modo, la visión normalizadora centrada en el cuerpo médico se desplegó durante un siglo.

Producto de ciertas transformaciones sociales, y en efecto en la medicina, a mediados del XX ocurre que el dispositivo de gobierno ya no se centra en la organización de ese cuerpo médico teniendo como fin la normalización del mismo a partir de la institución hospital o el médico en cuanto a autoridad, sino que el control estará dado por la creciente medicalización de la población, pero especialmente con la innovación de los psicofármacos desde los años cuarenta, cincuenta, momento en el que producen avances en tratamientos de trastornos afectivos: antidepresivos. Menéndez (2004:11) dice que “la medicalización refiere a las practicas, ideologías y saberes manejados no solo por los médicos sino también por los conjuntos que actúan dichas prácticas, las cuales refieren a una extensión cada vez más acentuada de sus funciones curativas y preventivas a funciones de control y normatización”. En este marco, cada vez más aspectos de la vida cotidiana son medicalizadas con el pretexto de tratar y categorizar falsas enfermedades: nuevos “trastornos mentales”, “discapacidades mentales”, como trastornos por ansiedad, tristeza, hiperactividad. Por otro lado, Vinegria manifiesta que existe a su vez, un propósito de control de la población detrás de este proceso: “Se debe insistir en que la medicalización de la vida (que ubica en el centro de las preocupaciones de las personas el conservarse sanas y de las obligaciones el cuidado de su salud en su aspiración del bien vivir) es a la vez consecuencia y causa de los mecanismos de control social de las conciencias.” (2016:8). En esta línea, la mutación se produce entendiendo que el gobierno de los individuos y las poblaciones se desliza a otro ámbito que no es ya el del hospital: entendiendo la

legitimidad de la autoridad médica y la institución per se, sino un fenómeno extra hospitalario: El consumo. Sucede de este modo, que en un contexto histórico de desarrollo industrial, de bienes de mercado, y el marketing, los medicamentos o psicofármacos, no dejan de ser bienes que son producidos y vendidos por actores económicos tales como las cadenas farmacéuticas y grandes laboratorios, que buscan aumentar su rentabilidad, y mantener estable su patrón de acumulación. Como mencionamos previamente, el ámbito de veridicción es el mercado.

En este marco, ¿qué vienen a ser las neurociencias como corriente de pensamiento? Y ¿cuál es el rol que ocupan en relación al proceso mencionado recientemente de la medicalización colectiva? A mediados del siglo XX, las neurociencias son consideradas como una disciplina o corriente teórica de varias aplicaciones prácticas dentro del campo de salud, y sobre la cual podemos considerar terapias grupales o focalizadas ramificadas de la psicología de tipo cognitivo conductual, atención psiquiátrica y propuestas de farmacologización. En tanto corriente de pensamiento, comienzan a ser adoptada por profesionales, fundaciones, grupos sociales e institucionales, con los que se articula una visión específica de tratamiento y concepción del sujeto enfermo y no enfermo. En su visión teórica, las neurociencias dice Nora Merlín (2017) “consideran que todos los procesos mentales están causados por el funcionamiento cerebral (neurotransmisores, neuronas y circuitos)”. Sobre esta perspectiva se encuentra la categoría “hombre neuronal”, la cual refiere a que los individuos de una sociedad son sujetos cerebrales, que regulan sus prácticas a partir del sistema nervioso y en relación a su adaptación con el medio, teniendo en cuenta sus aptitudes neuronales. La raíz de esta mirada tiene cuerpo en el año 1952,

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

cuando el economista e integrante de la Escuela Austriaca de Economía², Friedrich Von Hayek publica su libro “El orden sensorial”, obra que articula conocimientos de la psicología, neurología, entre otras disciplinas. Lo que plantea Hayek es saber si es posible que la mente del ser humano esté contenida en el cerebro, entendida a la mente por su composición en relación a los valores, deseos y sensaciones del individuo. Von Hayek afirma sobre la necesidad de eliminar el dualismo entre mente y cuerpo, ya que hay experiencias individuales que generan mayor asociación en nuestro sistema nervioso o cerebral, y no son de carácter físico simplemente: “sobre una base nerviosa sostenida sobre la base de la especie, se tejen imágenes, conceptos, valores y modos de ser aceptados por ellos que son variables individualmente” (Hayek: 1952 en Murillo: 2015:29). Es decir, no solo la mente posee deseos y valores, sino está el dato además de que “el orden mental se forma a partir de un entramado de conexiones y no del simple almacenamiento de características del orden externo en el sistema nervioso.” (Ortiz: 2009:186). En relación a esta hipótesis, el economista planteo algunas cuestiones centrales que creemos que nos permiten adentrarnos al razonamiento de las neurociencias.

Por otro lado, es menester marcar que el constructo teórico que establece Hayek se desenvuelve en un contexto pos liberal de la Europa occidental dentro del cual las formas de gobernabilidad de estas sociedades comenzaron a sufrir alteraciones y modificaciones, producto de procesos políticos y económicos: depresión de 1929, pos guerra 1945, sobre las cuales los círculos de poder empresarial y político planifican nuevas estrategias de dominación, en efecto, de poder. La obra del pensador liberal austriaco se gestiona en el

² La Escuela Austríaca se originó en Viena en 1871 con la publicación de Principios de Economía de Carl Menger. Se trata de una posición heterodoxa basada principalmente en el individualismo metodológico y en el subjetivismo. Sus recomendaciones de política económica suelen ser anti-intervencionista y suelen promover el liberalismo económico.

marco del desembarco del neoliberalismo en Europa, y se desenvuelve como una nueva forma de conducción de las poblaciones, o de poder pastoral³, que también se vincula a los modos de intervención de la medicina y la ciencia en los destinos de los individuos preformando criterios de normalidad y anormalidad. En esta línea, las neurociencias son parte de este carácter del poder y Nora Merlín lo enuncia de la siguiente forma: “las neurociencias establecen una relación entre normalidad y anormalidad (“trastorno”), a partir de un valor numérico que funciona como límite entre ambos, y que determina una graduación arbitraria de los supuestos índices de desviación” (2017). Es decir, hay prácticas y conductas que hacen a la construcción de un sujeto enfermo, desviado, anormal, y otras, que forman parte del parámetro de normalidad, del mismo modo que las instituciones hospitalarias, solo que existen rasgos cuantitativos en la definición del patrón de normalidad o anormalidad constitutiva del poder sobre el sujeto.

A su vez, en un contexto de proliferación del desarrollo industrial de las sociedades modernas –y también aquellas en vías de desarrollo-, pero al fin y a los cabos basados en el consumo masivo, el discurso de las neurociencias emerge junto a los conocimientos y descubrimientos de la neuro imagen y el marketing. En este momento histórico cabe un rol importante para los grandes laboratorios, empresas electro-médicas y cadenas farmacéuticas en su impronta de producir y distribuir medicamentos para las poblaciones. Estos actores primordiales del sistema capitalista, tienen como motor principal el aumento de la rentabilidad y ganancia garantizado por la lógica de hiperconsumo que ellas mismas

³ Según Foucault, en sus conferencias de “Seguridad, territorio, población” (1977-1978), es el antiguo poder de los curas en los confesionarios en la Iglesia. Luego, en el surgimiento del Estado Moderno a través de las instituciones: cárcel, escuela, medicina, las cuales adoptan este poder que no busca más que guiar las conductas de los hombres a la manera de imponer una verdad. La idea del poder pastoral se introduce a través del cristianismo, de la Iglesia cristiana. Fue la Iglesia la que materializó este poder pastoral en instituciones y montó su dispositivo. A partir de aquí el hombre occidental se consideró una oveja entre las ovejas, algo inaudita y extraña para cualquier sociedad.

promueven a través de diversos dispositivos de comunicación. En esta línea, las razones del desarrollo e innovación de fármacos para medicalizar las poblaciones cumplen con las exigencias del mercado frente a tratamientos de los cuales ya no sólo interviene el médico o la medicina desde el espacio hospitalario al enfermo o los cuerpos, sino que ya lo hace la medicina sobre otros ámbitos de la vida cotidiana y bajo la lógica del mercado o las economías de mercado con un mensaje optimista. En estos términos, Nora Merlín (2017:2) dice de la siguiente manera: “Las neurociencias se introdujeron en la cultura para imponerse como una moda a partir del marketing y de un discurso exitista, que esconde la fórmula del buen vivir. En concordancia con el imperativo de consumo, este proyecto apunta a la medicalización de la sociedad, engrosando el consumo de psicofármacos y el consecuente negocio de los laboratorios, que alientan el uso abusivo e indiscriminado de medicamentos”. La condición de posibilidad que hace a la circulación del discurso de las neurociencias, pone a los grandes actores económicos en el centro de escena, haciéndose portavoces a través del marketing ciertos enunciados que apelan a la felicidad del individuo, al cuidado de sí mismo, e interpelan a través del logro, éxito y el bienestar vital a la sociedad.

3. Neurociencias en la Argentina: Discurso y tratamiento del fenómeno de la depresión según las instituciones locales e internacionales

“Cuando la medicina obvia la contaminación, el hedonismo,

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

el estrés, la alienación, el consumismo, los riesgos laborales o la comida procesada con productos químicos, está colocando un escudo ideológico que oculta las verdaderas causas de muchas enfermedades. Así, por ejemplo, a los pacientes depresivos se les recetan fármacos antidepresivos, en muchas ocasiones de dudosa efectividad, y se les aconseja cambiar de estilo de vida. ¿Qué se les está pidiendo, que cambien de empresa, de vivienda o de pareja quizás?... pero no se denuncian las condiciones sociales que les han llevado a esa situación.”
(Hidalgo Lopez: 2007)

A partir de los años ochenta y noventa, tras unos años donde gobernó el espectro del terror en países de América latina, se da la creación de las Naciones Unidas. Su surgimiento encadenado sobre todo a partir del Consenso de Washington de 1989, empezará a promover alianzas entre Estados y acuerdos con ONGS de la sociedad civil y de organismos internacionales de esta institución para que trabajen en la misma línea con el fin de aplicar programas de salud ya refinados, políticas de bienestar, medio ambiente, crecimiento de las economías de las poblaciones latinoamericanas.

Según las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial, la depresión es uno de los primeros síntomas, enfermedades o patologías que presentan los individuos en las sociedades de la actualidad a nivel mundial. Los datos muestran que el 25% de la población global en algún momento de su vida tuvo este síntoma, y por otro lado, los resultados muestran que es un fenómeno que a medida que pasan los años, se encuentra cada vez más presente en los años de la adolescencia y juventud, además también de formar parte de las primeras causas de suicidios, y no al contrario -a pesar de la expansión del consumo de medicamentos anti depresivos- en los últimos 20 años. Por estas razones, es nuestra tarea preguntarnos qué ocurre con el discurso de las neurociencias en la argentina en tanto la entendemos como una técnica o estrategia de poder del arte de gobierno neoliberal, en su intervención articulada con la medicalización colectiva, en este

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

caso, en el campo de la salud mental. Nos interesa saber cómo este discurso científico (o meta científico) interpela a la sociedad o sus individuos, en relación al fenómeno de la depresión, la tristeza, y los estados de ánimo.

En primer lugar, podemos decir que en la Argentina existen ciertas instituciones de investigación científica y atención en salud que comienzan a desarrollarse desde los años noventa hasta la actualidad. Las ONGS como la Fundación INECO –Instituto de Neurología Cognitiva- y el departamento de neurociencias en Fundación Favaloro, entre otras más, forman parte de este proceso de reconocimiento de las neurociencias en el campo de la salud mental y en la actualidad tienen un peso importante en el ámbito científico. Ambas instituciones tienen como foco la investigación en neurociencias y llevan a cabo o proponen a sus pacientes terapias focalizadas; atención psiquiátrica, médica, consultorios con psicólogos cognitivo conductuales. El director de las dos organizaciones es Facundo Manes, quien a su vez, es reconocido por ser una vía de divulgación mediática de estas ideas, pero con pretensión de ideologizar a la sociedad, según algunos profesionales del psicoanálisis como Alicia Stolkiner⁴.

La particularidad del discurso de Manes y de la interpelación de su discurso sobre las personas radica en tanto corriente teórica, se convierte objetivamente en una propuesta más para la solución de los problemas del ser humano, de alcanzar el bienestar de su salud mental, y levantar su autoestima. Los supuestos teóricos de su discurso –y que ya hemos mencionado anteriormente- tiene que ver con que el ser humano no actúa constantemente en términos racionales, según sus emociones. En un encuentro realizado entre integrantes de las neurociencias y políticos argentinos, Manes sostiene lo siguiente criticando a la

⁴ https://laciudadrevista.com/alicia-stolkiner-la-gente-no-funciona-segun-las-neurociencias-de-facundo-manes/?fbclid=IwAR2Gx0F22nEb90OabMVIImZEDUyZw6n0EFVDgT9r4_nNxbwBpHB2UA9J558

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

economía clásica inglesa: “El supuesto de la teoría económica clásica se basa en que los seres humanos tomamos decisiones racionales y tratamos de maximizar nuestros intereses. Hay evidencia que muestra que esto no es así: la mayor parte del día vivimos en un sistema automático no consciente, guiados por la emoción”. En ello, las neurociencias toman al sujeto y lo que buscan es reconducirlo, pero para ello se crea la idea y categoría de un “sujeto cerebral”, que recién mencionamos. Discursivamente, para este tipo de lenguaje científico, el cerebro parecería esta escindido de la persona, es decir, el mismo cerebro estaría escindido de la mente, a la cual se le atribuyen pensamientos y emociones. Como ejemplo de esto, seleccionamos un documento de los últimos años. En el programa “Argentina para armar” del canal 13, el biólogo molecular Estanislao Bachrachy y el psicoanalista Gabriel Rolon participaron del debate “Todo está en la cabeza”, en el cual habiendo explicado sus formas de intervención en salud mental. En este debate, la perspectiva del psicoanálisis aclaró que trabajan con las personas y sus problemas. No obstante, el primero expresó entre otras ideas que “nosotros (desde las neurociencias) separamos cerebros y personas”, delimitando así el lenguaje discursivo y concepción social y de las subjetividades según las neurociencias. Minutos más tarde, hablaron de las formas o metodologías de trabajo con los grupos o individuos, y quien habla desde las neurociencias cuenta no hay un trabajo de acompañamiento con los pacientes, sino que se trata de cierta cantidad de instancias sobre las cuales se realiza el trabajo, y que luego no se trabaja con el integrante del taller, a diferencia de la postura del psicoanalista que si lleva a cabo un tratamiento personalizado. Sin embargo, el biólogo habló de las instancias de trabajo con grupos profesionales, y no de las neurociencias aplicadas al campo de la psicología que sería la línea de la psicología cognitivo conductual, la cual establece una postura profesional de buscar solucionar los problemas del hoy en el paciente.

Retomando el anclaje teórico de las neurociencias, resulta relevante reconocer que el aporte de estas además de mencionarnos que somos seres que actuamos según las emociones, nos obliga a preguntarnos sobre interrogantes de por qué Manes y las neurociencias definen sus criterios científicos y para qué y quienes también lo hacen. Posiblemente no podamos responder puntualmente por esta cuestión que puede tener una multiplicidad de factores, pero si entender que esta corriente de pensamiento que en Argentina es liderada por Manes, tienen que ver con nuevas prácticas de dominación y poder por parte de las ciencias que tienen como fin la medicalización o tratamientos con perspectivas específicas de la psicología, que por ejemplo, vulneran al psicoanálisis. Es en este fin modulador de las conductas, que enmarcamos a las neurociencias como parte de este poder pastoral, el fin es hacer entender a la población sobre el “cuidado de sí”, y el efecto de ello en obtener mayor bienestar o mejorar la calidad de vida, y no es solo un dato que ocurra con los mismos fines que tienen las economías de mercado en su interpelación a los consumidores. En estos términos, en la introducción de uno de sus libros más vendidos, “Pensar el cerebro”, Manes dice: “Pensar el cerebro con el objetivo de que podamos vivir mejor. Cuanto uno más comprende sobre sí mismo, más va a atenderse y cuidarse, es decir, vivir plenamente” (Manes: 2014). Es el concepto del buen vivir, pero aggiornato a un mensaje del estar presente viviendo y disfrutando el momento, se trata de sentir y comprender el “aquí y ahora”, al presente, y no al futuro ni el pasado: “Mucho de lo que creemos saber acerca del mundo externo es, de hecho, conocimiento acerca de nosotros mismos” (ibíd., 1.17, en 1952).

Por su parte, este discurso en la argentina se produce como efecto de las transformaciones de las perspectivas médicas sobre el tratamiento de ciertas enfermedades o síntomas, que vienen intentando gestarse desde hace años con el descubrimiento a mitad

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

del siglo XX de la psicofarmacología, piedra miliar en el estudio del cerebro, especialmente de los trastornos mentales, según cuenta Jose Murillo, pero que no es propio de la argentina en sí, –aunque si en el momento en el cual comienza a divulgarse-, sino que este somos parte de un proceso de medicalización colectiva articulado al consumo masivo que se inicia a nivel global y que ciertas instituciones/organismos internacionales imponen sobre los Estados soberanos. En este sentido, el neoliberalismo y las neurociencias construyen simbólicamente y de manera conjunta, individuos patológicos, prontos a medicalizar, y también grupos poblacionales que poseen -nuevos- trastornos mentales. El desbloqueo del neoliberalismo desde mediados de los años setenta en el caso argentino, fue un factor clave para el desembarco de doctrinas, ideas vinculadas al libre mercado y a la libertad individual, fomentada por la noción de la economía de la felicidad, que no solo se aplica al campo económico o al mercado, sino que trasciende a otras ciencias y disciplinas: en este caso, la medicina y la psicología, y en efecto, al conjunto de la sociedad.

¿Qué ocurre con el discurso neurocientífico en relación a los síntomas de tristeza o “trastornos mentales”?

Entendemos que no hay una definición que nos separe del concepto de enfermedad de la depresión por lo que su construcción en cuanto enfermedad está atravesada por el paradigma biomédico. En ese sentido, según el DSM (2013: 5), la depresión es un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo, que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos del desarrollo que subyacen en su

función mental. Habitualmente los trastornos mentales van asociados a un estrés significativo o una discapacidad, ya sea social, laboral o de otras actividades importantes.”

En la actual coyuntura que para los organismos internacionales tiene que ver solo con el número de personas en aumento en este estado de depresión, Fernando Torrente (Director en INECO) en una de las conferencias del departamento de investigación del campo neurocientífico de INECO, expone sobre la necesidad en la actualidad de tratar la depresión en relación a las consecuencias que ello trae. En la misma conferencia menciona de entrada a la conferencia, que esta es una “discapacidad mental”, dándole un sentido de estricta anomalía ya que también lo caracteriza como un síntoma de estado de locura en siglos anteriores; se la emparentaba con la melancolía.⁵

No obstante, otros profesionales vinculados a las neurociencias, a su vez representantes de estas instituciones, también mencionan que es posible que sea el estrés lo que produzca el “trastorno”, definición que nos acerca a otra multiplicidad de factores determinantes de esta generalidad en la salud mental de las poblaciones. En este sentido, interesa saber y conocer las causalidades según los portavoces del neoliberalismo y las neurociencias, y preguntarnos *¿a que van los organismos locales e internacionales cuando pretenden tratar la depresión?*

En el manual de “Invertir en Salud mental” publicado en el año 2013, la OMS establece que fenómenos como la depresión son un estorbo y obstáculo para el desarrollo de las naciones. En otro de sus párrafos, menciona la relevancia problemática de las “cargas económicas” de los trastornos mentales y la necesidad de invertir en salud mental para el

⁵ En un programa especial de Fundación Favaloro, Fernando Torrente define a la depresión como “una enfermedad del estado de ánimo”. Por otro lado, cuando es consultado por la propuesta desde la psicología de solucionar estos síntomas, responde que la psicología cognitiva conductual es la rama de la disciplina que tiene buenos fundamentos para hacerlo.

bienestar de las economías y la productividad de las naciones es una prioridad política. No obstante, en este manual de balance global de la depresión y sus consecuencias como el crecimiento de la tasa de suicidios, no aborda sobre la posibilidad de fenómenos colectivos como el desempleo, conflictos familiares, situación económica de las naciones, endeudamiento, desigualdad, o mejor dicho; las causas sociales. Aquello que llama Freud como la tercera fuente de sufrimiento: la de origen social⁶. Los enunciados de las naciones unidas parecen manifestar la declive o las consecuencias a nivel económico-financiero de estos “trastornos”, pensando en primer término buscar fomentar y reparar la falta de producción que genera tener individuos fuera del puesto de trabajo, sin rendimiento, encerrados en sus hogares, improductivos o tendientes a suicidarse. En el mismo sentido, el discurso de los neurocientistas de INECO en relación a la depresión dicen que este síntoma se produce por “todo lo que escapa a nuestras obligaciones, es decir: de trabajar, estudiar” y no por manifestaciones de la realidad social que puedan estar directamente relacionados a la desigualdad estructural de las naciones de Latinoamérica o países subdesarrollados, de su gran cantidad de pobres, las tasas de desempleo, la desarticulación de las familias que estos procesos generan, entre otros factores. La depresión para la perspectiva neurocientífica es considerada por parte de estas instituciones como una enfermedad mental y como un mal social, definitivamente. Pero cuesta encontrar artículos y enunciados por parte de estos organismos internacionales y locales que nos cuenten acerca de los males del sistema económico sobre las poblaciones para entender el origen social de estas enfermedades y el ascenso. Por lo tanto, son estos discursos, en tanto estrategias simbólicas de poder entendiendo que son un mecanismo o un dispositivo más que subyacen del arte de gobierno

⁶ En el “Porvenir de una ilusión y el malestar de la cultura”, Freud identifica tres fuentes que provienen de nuestro pensar: la hiperpotencia de la naturaleza, la fragilidad de nuestro cuerpo y la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos recíprocos entre los hombres en la familia, el Estado y la sociedad.

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

neoliberal que Foucault nos desarrollo en sus obras, pero que nosotros los que localizamos en ciertos grupos de poder (organismos internacionales y grandes empresas y laboratorios). Ligados por un círculo vicioso, y los cuales “impulsan a través de múltiples medidas y en especial a través de lo que hoy se denomina “el golpe suave”, la angustia constante en las poblaciones” (Murillo: 2015: 34).

Comentarios finales

A modo de conclusión, observamos que las neurociencias además de ser una corriente de pensamiento que logró gran reconocimiento en los últimos tiempos y durante la emergencia del neoliberalismo, representan una de las técnicas o estrategias de poder del arte de gobierno neoliberal, o nuevo poder pastoral. De este modo, el discurso neurocientífico interpela las emociones de los sujetos rompiendo con el dualismo cartesiano que separaba cuerpo y mente en partes separadas, por lo que el cuerpo humano pasa a estar científicamente enfocado desde el sistema nervioso habilitando así la construcción de un ser cerebral, que ante las exigencias de la cultura o de la “adaptación al medio”. El camino para lograr los fines del placer, la felicidad, la mejor calidad de vida que menciona Manes - a través de INECO-, funciona de la misma manera que el marketing en tanto dispositivo ideológico, y para ello es necesario que esto se da a través de la patologización y docilidad de las conductas. Las neurociencias interpelan las emociones con una finalidad que es conseguir del sujeto, su docilidad: la mejor manera posible de gobernarlo, cumpliendo a este a su vez con los objetivos y fines de las economías de mercado que esperan de la sociedad, productividad, rentabilidad y consumo desmedido de psicofármacos para que sus

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

economías funcionen y produzcan. De esta manera, en simultaneo, el sistema impone una comprensión de la enfermedad puramente biológica propia de la neurología, centrada en paliar los síntomas y dolencias, en lugar de estar enfocado a la prevención, y en efecto se produce a nivel subjetivo un traslado de la concepción de paciente medico al de consumidor de medicamentos en un contexto agravado por el creciente fenómeno del hiperconsumo.

En esta sintonía, las conductas de gobierno de si, -desplazando a la anterior gestión de la población durante el arte de gobierno del liberalismo-, son el éxito de los organismos de poder, el logro premeditado de grandes grupos empresariales como cadenas farmacéuticas y laboratorios, que facilitados y habilitados por los entes de gobierno mundial, en nombre de la prevención de los “trastornos mentales”, siguen aumentando sus ganancias particulares.

En esta línea, cabe preguntarnos si el problema real es que por la depresión las economías no producen, o si por el tratamiento de la depresión que los organismos internacionales proponen, las grandes farmacéuticas siguen aumentando sus caudales de acumulación. En su interpelación a la problemática de la salud mental, reconocen las consecuencias sobre la sociedad en términos productivos, pero desconocen las causas originales del fenómeno de la depresión, en términos sociales producidos en gran parte de las naciones en vías de desarrollo o subdesarrolladas por el modelo económico y cultural que proponen las políticas neoliberales: Distribución cada vez más desigual de ingresos, el estrés laboral, la incertidumbre en relación a la situación laboral, pobreza extrema, problemáticas en las relaciones familiares, entre otros factores.

Por otro lado, ¿cabe una respuesta del psicoanálisis a este arte de gobierno neoliberal en relación a la medicalización colectiva y el dispositivo de las neurociencias?

Desde ya, es una pregunta que no respecta solo a la sociología, sino a la psicología y a los analistas. Para las neurociencias el trastorno mental está causado por una falla en el cerebro, es señalado por un experto y evaluado por una máquina, pero en esta instancia nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Dónde está el sujeto en tanto singularidad y efecto del lenguaje en sus terapias? En ese sentido, los objetivos del psicoanálisis, a diferencia al de las neurociencias es que no se construye un patrón de normalidad –patología sobre el sujeto ¿Por qué?: “La clínica psicoanalítica no concibe lo normal como opuesto a lo patológico sino que afirma una psicopatología de la vida cotidiana.” Entiende, en este sentido, que la patología, la tristeza, la angustia es parte de la vida del sujeto y es algo que no se puede suprimir con la medicalización –lo que no significa que el sujeto no tiene que ser medicalizado en algún momento o para ciertos síntomas-. En ese sentido, el sistema impone una comprensión de la enfermedad puramente biológica, centrada en paliar los síntomas y dolencias, en lugar de estar enfocado a la prevención, lugar que si busca ocupar el psicoanálisis.

Por ello, el objetivo de esta clínica se genera a la inversa del traslado de la concepción de paciente medico al de consumidor de medicamentos, buscando las respuestas en el sujeto, en la narración de su experiencia personal, en el valor de su palabra, en su tratamiento desde el dispositivo psicoanalítico. Por más que el contexto agravado por el creciente consumo de bienes (incluidos los medicamentos) fomentados desde las economías de mercado, y custodiados y dirigidos por el arte de gobierno neoliberal a través de la introducción de distintos mecanismos, muestre un papel amigable de las neurociencias en su manera de interpelar al sujeto desde el valor de sus emociones y su deseo, este conjunto de factores encuentran una limitación en dicha conducción o modulación de las subjetividades hacia la constitución de subjetividades medicalizadas: ¿Cuál es? La

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

limitación es que el dolor no puede ser medicado ni eliminado porque es puramente humano, aunque en algún momento intenten crear una píldora para ello.

En conclusión, dijo Freud en “El Malestar de la cultura”: “El designio de ser felices que nos impone el principio del placer es irrealizable; mas no por ello se debe –ni se puede- abandonar los esfuerzos por acercarse de cualquier modo a su realización. Al efecto podemos adoptar muy distintos caminos, anteponiendo ya el aspecto positivo de dicho fin – la obtención del placer-, y a su aspecto negativo -la evitación del dolor- (1989:3029).”

4. Bibliografía:

CASTRO, Edgardo (2011), Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores. Buenos Aires: Siglo XXI

CERECEDO PEREZ, Jesus. María. TOVAR BOBO, Margarita y ROZADILLA, Aurora (2013). Medicalización de la vida. Etiquetas de enfermedad: todo un negocio. Arias Centro de Saúde Culleredo, La Coruña, España: Servicio Gallego de Saúde, 2013.

FOUCAULT (1969), La arqueología del saber. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

-(1975). Vigilar y Castigar. Paris: Gallimard.

- (1976). Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008

- (1978), Seguridad, territorio y población. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

- (1979), Nacimiento de la biopolítica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

- (1992), Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.

FREUD, Sigmund (1979). Obras completas. Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey, con la colaboración de Anna Freud. El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras (1927-1931)". Buenos Aires: Amorrortu, 2014.

-(1989). El porvenir de una ilusión el malestar en la cultura y otros ensayos. Impresiones Sud-america. Buenos Aires: Vol 17: Ensayos CLIII-CLXV

GORDON, Colin (2015). La racionalidad gubernamental en Foucault. Resistencia, Chaco, Argentina: Nuevo Itinerario Revista Digital de Filosofía ISSN 1850-3578. – Vol. 10, año 2015.

HAYEK, Friedrich (1952) "El orden sensorial". Buenos Aires: Unión Editorial

-(1964). La teoría de los fenómenos complejos. Originalmente publicado en Bunge, M., The Critical Approach to Science and Philosophy. Essays in honor of K.R. Popper, MacMillan Publishing Co., 1964.

HIDALGO LOPEZ, Barbara (2007). Una aproximación sociología a la depresión. Flexibilidad, hiperindividualización y medicalización en la sociedad posmoderna. Madrid: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Vol. 11 (2) 2017.

MANES, Facundo y NIRO, Mateo (2014). Usar el cerebro. Conocer nuestra mente para vivir mejor. Buenos Aires: Planeta.

MENGER, Carl (1871). Principios de economía política. Madrid: Unión Editorial, 1997.

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2019: Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión

MURILLO, José, GIMENEZ ARAYA, José (2007). “Mente y cerebro en la neurociencia contemporánea. Una aproximación a su estudio interdisciplinar” España: SCRIPTA THEOLOGICA 39 (2007/2), pp. 607-635

MURILLO, Susana (2011a). “Estado, sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal”. Entramados y perspectivas, 1 (1), pp. 91-108, enero-junio 2011.

- (2011b), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, Cátedra Paralela (8), pp. 9-32.

- (2013), “La medicalización de la vida cotidiana”, Buenos Aires: Revista de la Facultad de Ciencias Sociales – UBA (83), pp. 44-49, mayo 2013.

- (2015), “Biopolítica y procesos de subjetivación en la cultura neoliberal”, en Murillo, S. (coordinadora) (2015), Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en la Argentina y América Latina, Buenos Aires: Biblos.

NATELLA, Graciela (2008). “La creciente medicalización contemporánea: Prácticas que la sostienen, prácticas que la resisten en el campo de la salud mental”. Buenos Aires.

ORTIZ, D (2009). El orden sensorial en la obra de F.A Hayek. Bogotá: Revista de Economía Institucional, Vol .11, n°20, primer semestre 2009, Pp. 171-197

VALENCIA MESA, D (2009). La lógica de lo social y el arte de gobernar en Foucault. Una caja de herramientas para el análisis político. Colombia: Universidad de Antioquia.

VON MISES, Ludwig (1949), La acción humana, tratado de economía. Madrid: Unión Editorial, 2007.

Documentos:

ARGENTINA PARA ARMAR (2015). Psicoanálisis y neurociencias: Debate entre Gabriel Rolón y Estanislao Bachrach. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=c6HFJjOe2Jk>

INECO (2017). Charla a la comunidad sobre "Enfermedades Contemporáneas: Depresión. Presente y Futuro". Exponen Dr. Marcelo Cetkovich y Dr. Fernando Torrente. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tAeybZxQQdY>

OMS (2014). Las cargas económicas de los trastornos mentales en “Invertir en Salud Mental” Disponible en: http://www.who.int/mental_health/advocacy/en/spanish_final.pdf

OMS y BANCO MUNDIAL (2014). “Invertir en tratamiento de la depresión y la ansiedad. Bueno para la salud, bueno para las economías”. GIFF .

Notas y artículos periodísticos:

LACIUDADREVISTA (2019). Entrevista a Alicia Stolkiner: La gente no funciona según las neurociencias de Facundo Manes. Disponible en: https://laciudadrevista.com/alicia-stolkiner-la-gente-no-funciona-segun-las-neurociencias-de-facundo-manes/?fbclid=IwAR2Gx0F22nEb90OabMVImZEDUyZw6n0EFVDgT9r4_nNxhwdBpHB2UA9J558

BBC (2013). Prozac, el antidepresivo que pasó de la farmacia a la cultura. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130411_prozac_medicamento_lexico_finde_en

PERFIL (2018). Manes presentó un instituto para mejorar las políticas públicas desde las neurociencias. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/ciencia/manes-presento-un-instituto-para-mejorar-las-politicas-publicas-desde-las-neurociencias.phtml>.

OMS (2016). La inversión en el tratamiento de la depresión y la ansiedad tiene un rendimiento del 400%. Disponible en: <http://www.who.int/es/news-room/detail/13-04-2016-investing-in-treatment-for-depression-and-anxiety-leads-to-fourfold-return>

MERLIN, Nora (2017). La felicidad al alcance de cualquier cerebro. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/38401-la-felicidad-al-alcance-de-cualquier-cerebro>

MURILLO, Susana (2017). El arte neoliberal. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/12967-el-arte-neoliberal>